

**Clase Śrīmad-Bhāgavatam**  
**Canto 1. Cap 17. Texto 34**

**SS Prahladananda Swami**  
Chosica, Perú  
1993

**Transcripción Clase**

*Śrīmad-Bhāgavatam*

Canto 1. Cap 17. Texto 34

*yasmin harir bhagavān iḥyamāna  
iḥyātma-mūrtir yajatām śaṁ tanoti  
kāmān amoghān sthira-jaṅgamānām  
antar bahir vāyur ivaiṣa ātmā*

Traducción:

**En todas las ceremonias de sacrificio, aunque a veces se adora a un semidiós, se adora al Señor Supremo y Personalidad de Dios porque él es la Superalma de todos, tal como el aire existe tanto afuera como dentro. Así pues es solo Él quien le otorga al adorador todo lo bueno.**

*nama om viṣṇu-pādāya kṛṣṇa-preṣṭhāya bhū-tale  
śrīmate bhaktivedānta-svāmin iti nāmine*

*namas te sārasvate deve gaura-vāṇī-pracāriṇe  
nirviśeṣa-sūnyavādi-pāścātya-deśa-tāriṇe*

Al final del *Bhagavad-gītā* (18.66) Krishna dice:

*sarva-dharmān parityajya  
mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja  
ahaṁ tvām sarva-pāpebhyo  
mokṣayiṣyāmi mā śucaḥ*

Krishna le pide a Arjuna que deje de lado toda clase de religión y que simplemente se rinda a Él. Krishna, como recompensa, lo va a proteger de todas las reacciones pecaminosas. «No temas».

Al principio del *Śrīmad-Bhāgavatam* se dice:

*janmādy asya yato 'nvayād itarataś cārtheṣv abhijñāḥ svarāḥ* (1.1.1)

*dharmāḥ projjhita-kaitavo 'tra paramo nirmatsarāṅgāṁ satām* (1.1.2)

«Deja de lado todos los procesos engañosos de religión». *Dharmāḥ projjhita-kaitavo. Kaitavaḥ* significa engañar. *Dharmāḥ* significa lo que estamos obligados a hacer para nuestro propio bienestar. Hay variedad de instrucciones en la literatura védica hecha para el bienestar de las personas que sigan tales instrucciones. Hoy en día las personas no están muy apegadas a seguir las instrucciones encontradas en la literatura védica. Generalmente la gente está más apegada a seguir las demandas de los sentidos y la

mente. Ellos no conocen la posición superior que es, justamente, utilizar nuestra inteligencia y los beneficios de seguirla. La gente piensa que por seguir las órdenes y las exigencias de la mente y de los sentidos va a ser feliz. Pero Krishna dice que esta clase de actividad no produce felicidad.

*kāma-rūpeṇa kaunteya  
duṣpūreṇānalena ca*

En este verso (*Bg 3.39*), Krishna dice que cuando una persona actúa de esta manera simplemente lo que va a conseguir es que los deseos nunca se satisfagan y ardan como el fuego (*Bg 3.39*)

*āvṛtaṁ jñānam etena  
jñānino nitya-vairiṇā  
kāma-rūpeṇa kaunteya  
duṣpūreṇānalena ca*

Estas son las dos cualidades que caracterizan la complacencia de los sentidos: una, es que nunca se satisfacen y, la otra, es que arden como el fuego. Así que si uno se encuentra en el medio de un incendio, lo mejor que puede hacer es alejarse. Y para alejarse del fuego de los deseos materiales uno necesita utilizar su inteligencia. Pero utilizar la inteligencia en términos del *dharmah* ya que la inteligencia también puede utilizarse para complacer los sentidos. Los sentidos y la mente, por ejemplo, pueden apegarse al sexo opuesto. La inteligencia o el *dharmah* dicen que esto no está de acuerdo con las leyes del *dharmah* o de la naturaleza. Pero la mente y los sentidos pueden decir que esto ya pasó de moda. Hoy en día la ley es que si uno se siente bien haciendo algo, eso está muy bien. Así que si la inteligencia no es muy fuerte y si el alma no es muy determinada, entonces la inteligencia dirá: «Bueno, está bien, ¿cómo les puedo servir?». Entonces la mente y los sentidos le responden: «Bueno, piensa en un plan de cómo me puedo encontrar con ella». Y la inteligencia dice: «¡Muy bien! Le puedes escribir una carta pero no pongas tu nombre porque ella tiene un esposo que es dos veces más grande que tú. Dile en la carta que vas a encontrarte con ella en un lugar recluso».

De esta manera, podemos ver cómo la inteligencia puede trabajar para complacer la mente y los sentidos. Pero la función de la inteligencia en la vida humana es la de controlar la mente y los sentidos. Dirigirlos hacia actividades que llevan justamente a una conciencia más elevada. Así que la literatura védica nos dirige de esta manera. Pero en el *Śrīmad-Bhāgavatam* se dice que, en última instancia, todos los *dharma*s explicados a través de la literatura védica son, de una u otra manera, engaños porque la última y verdadera identidad del alma es espiritual. Por eso, la verdadera inteligencia debería ser servir a Krishna. La única visión correcta que uno debería tener es la de ver todo en relación con Krishna.

La literatura védica nos entusiasma, nos alienta para dejar de lado nuestros deseos y actividades pecaminosas, dejando de lado el deseo de volverse Krishna para ser el controlador, el amo y el disfrutador de este mundo material. Si uno es determinado para ser un ladrón, no hay forma de enseñar a la persona para que se vuelva un santo. Lo primero que uno tiene que enseñarle es que, por lo menos, se vuelva un ser humano civilizado. Entonces, a partir de ahí, puede existir la posibilidad de que esa persona se convierta en un santo. Simplemente si alguien no quiere dejar su papel de actuar como Krishna, no hay posibilidad de que se le enseñe que se convierta en un sirviente de Krishna. Primero uno tiene que dejar de lado la tendencia y el deseo de volverse el señor y amo de este mundo. Luego puede aceptar su posición como sirviente de Krishna, utilizando el mundo material al servicio de Krishna.

De manera similar, si vemos cualquier parte u objeto de este mundo como algo que podemos utilizar para nuestra propia complacencia, no vamos a ser capaces de entender de qué manera esta parte del mundo material está relacionada con Krishna.

*bahūnām janmanām ante  
jñānavān mām prapadyate  
vāsudevaḥ sarvam iti  
sa mahātmā su-durlabhāḥ*

Krishna dice (Bg 7.19) que incluso una persona muy inteligente, luego de muchos nacimientos, puede entender cómo es que todo está relacionado con Krishna. Aquí se menciona cómo es que a través de la literatura védica, a veces, se alienta la adoración de semidioses. Esto tiene como propósito último que la gente finalmente se de cuenta que estos semidioses están en relación con Krishna. Por ejemplo, una vez Bhrigu Muni se encontraba con algunos sabios. Estaban hablando y discutiendo acerca de quién era el semidiós más venerable del universo. Así que eligieron a Bhrigu Muni para investigar. De inmediato, Bhrigu Muni fue a Brahmaloaka, donde se encontró con su padre, el Señor Brahma. Según la etiqueta que uno debe seguir, el hijo siempre tiene que respetar y ofrecer reverencias al padre. Aunque su padre Brahma estaba muy feliz de verlo, Bhrigu Muni dejó de ofrecer respetos a su padre. Por eso, el Señor Brahma, se enojó muchísimo. De inmediato quiso maldecir a Bhrigu Muni. Pero como Brahma es la persona más inteligente en este universo, utilizó su gran inteligencia para controlar sus emociones. Su inteligencia se comparaba al agua y su ira se comparaba al fuego pero su gran inteligencia apagó el gran fuego de su ira. De inmediato, Bhrigu Muni fue para visitar a su hermano, el Señor Shiva. El Señor Shiva estaba muy feliz de ver a su hermano y vino para abrazarlo. Pero Bhrigu Muni dijo: «No, detente un poco. Mi querido Sr. Shiva, no me toques. Estás muy sucio. Siempre estás asociándote con fantasmas, siempre tienes el cuerpo untado con las cenizas de los crematorios, tienes serpientes alrededor de tu cuello, no me toques». El Señor Shiva se enojó muchísimo e inmediatamente agarró su tridente y dijo: «Si no aceptas mi abrazo, aceptarás mi tridente». Así que Parvati cayó de inmediato a los pies de Shiva y le pidió que, por favor, no matara a su hermano. Bhrigu Muni dejó el lugar y se fue a Swetadwipa. Llegó al palacio en el océano de leche donde el Señor Vishnu estaba acostado en su colchón, mientras la Diosa de la Fortuna estaba masajeando sus pies. Bhrigu Muni entró y pateó el Señor Vishnu en el pecho. El Señor Vishnu se cayó del colchón, tomó los pies de Bhrigu Muni, los puso en su regazo y comenzó a masajearlos. Le dijo: «Mi querido *brāhmaṇa*, por favor, perdóname. No vi que entraste. Por eso considero que he cometido una gran ofensa, por no haberme levantado y haberte ofrecido reverencias. Y, aparte de esto, tus pies son como flores de loto, tan suaves como la flor de loto. Y mi pecho es tan duro como un rayo. Así que temo que tus pies, que son tan suaves como una flor de loto, que han tocado mi pecho, tan duro como un rayo, se hayan dañado. ¡Pero soy tan afortunado! Ahora que tus pies de loto han tocado mi pecho, estoy seguro de que me he purificado y ahora la Diosa de la Fortuna perpetuamente va a vivir en mi pecho. ¡Por favor, quédate aquí en el planeta Vaikunta y purifícalo!».

Así que Bhrigu Muni estaba bastante sorprendido y, de inmediato, se fue a contarle a los sabios quién era el más elevado. Que incluso Brahma y Shiva, siendo los semidioses más elevados, no pueden controlar sus emociones materiales. Qué decir de que ellos puedan proteger a sus seguidores. Existen tres niveles de ofensas, una ofensa regular, una ofensa más grave y una ofensa superlativa. Así que una ofensa mental se considera una ofensa regular. Por ejemplo, cuando Bhrigu Muni no ofreció respetos a su padre. Una ofensa más grande fue cuando Bhrigu Muni insultó a su hermano, el Señor Shiva, con palabras. Y la ofensa superlativa fue cuando Bhrigu Muni dio una ofensa

corporal, física al Señor Vishnu. Sin embargo, el Señor Vishnu no estaba perturbado para nada. Más bien Él ofreció sus respetos a Bhrigu Muni. Por eso queda claro que uno, solamente por refugiarse en el Señor Vishnu, puede purificarse y encontrar protección.

Por ejemplo, vemos que las *gopis*, de vez en cuando, adoran a la madre Katyayani . Y los habitantes de Vrindavan, encabezados por Nanda Maharaja, fueron a adorar al Señor Shiva. Pero su adoración a los semidioses es muy diferente de la adoración que llevan a cabo los materialistas. Porque aquellos adoran a los semidioses para complacer a Krishna. Ven a los semidioses simplemente en relación con Krishna. Mientras que los materialistas ven a los semidioses simplemente en relación con su propia complacencia sensorial. Y, como Krishna dice, esta adoración es ilegal. Es tal como si uno quiere robar un banco y, entonces, toma una pistola o ametralladoras y entra así al banco. Esto no se considera ni legal, ni cortés. Un ladrón que es un poco más caballero, puede ser que entre en un banco durante la noche con todo un equipo electrónico para abrir las puertas, puede romper las puertas, limpiar las huellas digitales, no va a ensuciar el banco. Así que él va a ir a robar de un modo muy cortés pero aun así es un ladrón. Así que si la policía lo agarra no puede decir: «Por favor no me castiguen, no lastimé a nadie, no rompí ninguna puerta y dejé el banco muy limpio, ¿por qué me están molestando tanto?». Pero aun así es un ladrón. De modo similar, adorar a los semidioses para conseguir beneficios materiales significa que, aun así, uno le está robando a Krishna.

Una vez Srila Prabhupada estaba en una caminata matutina con un caballero que era un rico industrial. Srila Prabhupada le preguntó: ¿Qué hace usted para su manutención?

-Yo hago vidrios.

-¿Dónde consigues el vidrio?

-En la arena.

-¿Y de dónde viene la arena?

-De Vishnu.

-¡Ahhh! ¿Así que le está robando a Vishnu?

El señor fue atrás de los devotos el resto de la caminata. Pero, al final de la caminata, se acercó nuevamente a Srila Prabhupada y le dijo:

-Srila Prabhupada, yo, a veces, doy donaciones a los devotos.

-¡Ahhh así que tú eres un pequeño ladrón!

De modo similar, el hecho de aceptar cosas de los semidioses o de cualquier otro, sin la idea de complacer a Krishna, significa que, aun así, uno es un ladrón.

*dharmāḥ projjhita-kaitavo 'tra paramo nirmatsarāṇām satām (SB 1.1.2)*

Por eso se explica que el *Śrīmad-Bhāgavatam* arroja lejos todas estas religiones engañosas y solamente acepta la religión que complace a Krishna, que está hecha para el servicio devocional, para la felicidad de Krishna. Si tomamos el servicio devocional vamos a poder ver a todos.

viśvaṁ pūrṇa-sukhāyate vidhi-mahendrādīś ca kīṭāyate  
yat kāruṇya-katākṣa-vaibhava-vatām taṁ gauram eva stumaḥ (CC *Madhya* 13.141.  
Significado)

Si uno toma el servicio devocional del Señor Caitanya Mahaprabhu, incluso grandes semidioses como el Señor Brahma y el Señor Shiva, aunque el devoto los va a

respetar, todos parecen tan insignificantes como hormigas, comparado a la felicidad que uno obtiene por servir al Señor Caitanya Mahaprabhu.